

de la Junta de Defensa de Levante y responsable de la Junta de abastecimiento de víveres y pertrechos con sede en Albacete¹¹. Este había recibido del Gobierno la misión de supervisar la organización de las Brigadas y facilitarles los medios necesarios. Su eficaz colaboración posibilitó su rápida formación, su alojamiento y ayuda económica al ordenar al Banco de España el adelanto de cien mil pesetas para sus necesidades.¹² Aunque las brigadas ya estaban funcionando, la autorización gubernamental de su formación se retrasó hasta el 22 de octubre.

3. FORMACIÓN DEL ESTADO MAYOR Y CREACIÓN DE LOS SERVICIOS DE LA BASE DE LAS BRIGADAS

Inicialmente, se configuró la unidad de mando, al tiempo que se improvisaba la solución de los problemas en espera de lograr la puesta en marcha de los servicios necesarios para el funcionamiento de la Base albacetense. Su Estado Mayor se constituyó con personalidades extranjeras de amplia experiencia política y militar. Se nombró comandante jefe a André Marty con quien colaboraron Jean-Marie Geoffrey, Vital Gayman ("comandante Vidal"), Kleber, Blanco, Luigi Longo ("Gallo") y Nicoletti Di Vittorio. El comunista André Marty era un destacado dirigente de la III Internacional con un amplio historial revolucionario y conocimientos militares. Su puesto directivo en el Kominter y la amistad con Stalin facilitaron su nombramiento para ocupar la jefatura de la Base de Albacete. Dispuso de la estimable colaboración de Luigi Longo como jefe comisario político y de Vital Gayman como comandante de la base. Estos nombraban los jefes militares de las brigadas y batallones, basándose en la experiencia y preparación de los voluntarios, a pesar de la oposición de un sector que solicitaba su elección por la tropa. La pluralidad de las unidades internacionales hizo que cada una contase con un comisario propio. Marty y Longo controlaban directamente el Club de Voluntarios, situado en la capital, en el local del antiguo Círculo Mercantil; la sección de Propaganda y ediciones, dedicada a la publicación de folletos y libros, así como del *Boletín de Información de las B.I.* y de *El Voluntario de la Libertad*; la Comisión de cine y teatro que organizaba sesiones para los brigadistas, tanto en Albacete como en el frente¹³.

Los altos mandos de la Base residían en el colegio de las dominicas, cercano a la estación de ferrocarril; la burocracia del Estado Mayor se instaló en las oficinas del Banco de España; el cuartel general estuvo en la iglesia de la Purísima; y el comité militar se ubicó a las afueras de la población, en un cómodo caserón. De esta manera

¹¹ Este asumió dicho cargo tras crearse a finales de septiembre una nueva división militar con jefatura en Albacete que incluía junto a esta provincia, las de Ciudad Libre (Ciudad Real), Cuenca, Jaén, Toledo y Córdoba. Andreu Castells, *Op. cit.*, p. 58.

¹² La entusiasta colaboración de Diego Martínez Barrio con las Brigadas es resaltada por Vital Gayman en Carlos Serrano, "El «Informe» de Vital Gayman sobre «la base de las Brigadas Internacionales» (1936-1937)", *Estudios de Historia Social*, nº 50-51, 1989, p. 316; y por Vidarte, *Op. Cit.*, p. 514.

¹³ Carlos Serrano, "El «Informe» de Vital Gayman sobre «la Base de las Brigadas Internacionales» (1936-1937)", *Estudios de Historia Social*, nº 50-51, 1989, págs. 128-130.